

Parroquia San Esteban y San Pablo

CELEBRAMOS LA FIESTA DEL PERDÓN



1 Canto de entrada: SOMOS FAMILIA DE DIOS

2 Monición de entrada

Celebramos, hermanos y hermanas de comunidad, la Fiesta del Perdón, en esta Semana Santa del 2024. Lo hacemos, envueltos como estamos, en guerras, en injusticias, en sufrimientos, provocados por la codicia y la avaricia humanas, y que están presentes en la economía, en la política, en las instituciones, en las religiones, en las personas.

En el Miércoles de Ceniza se nos invitaba a convertirnos y a creer en el Evangelio. El “Evangelio” significa, buena noticia. Pues la mejor de todas las noticias que puede recibir el ser humano hoy es, que Dios es perdón, porque Dios es amor. Por eso, la fe no la podemos reducir a creer en unos dogmas, en unas ideas, a cumplir unos ritos y a cumplir con unas obligaciones.. Ser cristiano es creer y confiar en una persona, en Jesús de Nazaret, en Jesucristo, que nos amó hasta dar la vida. Jesús nos reveló que Dios es Abba, padre y madre, y si no comprendemos y aceptamos este mensaje, todo lo demás carece de coherencia y no nos servirá de nada.

La codicia y la avaricia que están en la raíz de nuestros pecados, no las podemos superar, si no entendemos y aceptamos que somos amados y perdonados incondicionalmente por Dios. Por eso, en esta celebración, tenemos la oportunidad de descubrir este perdón y este amor incondicional, que nos llevará a confiar en nosotros, en los demás, en Dios.

Basta tomar conciencia de que alguien me ama, para que todo cambie a mi alrededor. Eso les pasó a las mujeres y a los hombres que se acercaron a Jesús, y experimentaron su acogida, su amor y su perdón.

3 ORACIÓN CON EL SALMO 33: GUSTAD Y VED

*Gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a Él;
gustad y ved qué bueno es el Señor;
dichoso el que se acoge a Él.*

Bendice, alma mía al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.
Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
Él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos.
El Señor es compasivo y bondadoso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo;
no nos trata como merecen nuestras culpas,
ni nos paga según nuestros pecados.

4 LA CUARESMA, COMO LA VIDA, ES TIEMPO DE CONVERSIÓN PERSONAL Y COLECTIVA

LA CENIZA

Como David, que reconoció con responsabilidad ante el profeta Natán su pecado, también a nosotros se nos invitó al comienzo de la Cuaresma, con el Signo de la Ceniza, a cambiar de vida sin trampas. A vivir un tiempo de gracia, es decir, de amor gratuito y de perdón, porque el amor lleva al perdón y a la reconciliación.

EL AGUA BAUTISMAL

La Cuaresma es un tiempo para la renovación bautismal. Noé, las aguas del diluvio, el arca en la que se salva el pequeño resto, forman parte de un relato bíblico, que nos invita a creer que es posible un nuevo comienzo para una nueva humanidad. No es un bote salvavidas estrecho y para unos pocos. Es la comunidad, la Iglesia, la humanidad, cada persona, llamados e invitados a participar de la vida nueva, cuyo signo para nosotros, es el Bautismo.

EL ARCO IRIS

En la vida necesitamos signos y símbolos para expresar el amor, los sentimientos, las ideas, y el Arco Iris simboliza en la Biblia una nueva alianza, que Dios ofrece a los hombres y mujeres rescatados de la insensatez y de la maldad. Pero no es un signo elitista, sino que abraza de nuevo a toda la humanidad, desde la orilla de nuestra realidad débil, hasta la orilla de la salvación.

Como decimos en el Credo, Cristo resucitado descendió a los infiernos, a los infiernos del sufrimiento y de la barbarie, y desde allí comenzó a extender la Alianza del amor, anunciando el Evangelio del perdón, a todas las personas.

LA CRUZ CUARESMAL Y PASCUAL

Abrahán es el padre de la fe, porque nos enseña a vivir también en la oscuridad de nuestras dudas y pecados, nuestra fe en el Dios Padre y Madre.

En el desierto de la vida, como Jesús, experimentamos las pruebas en nuestra relación con los demás y con nosotros mismos.

Jesucristo no hizo una excursión campestre al monte Tabor, con los tres discípulos. Vivieron una experiencia gratificante, pero también fue una prueba de fe, como puede ser hoy para nosotros esta celebración.

Que como a San Pablo, se nos caigan las escamas de los ojos y se nos ablande el corazón, y unidos a la Cruz de Cristo, signo de su amor radical, superemos un cristianismo desnortado y miedoso.

5 Canto: QUIERO CREER, QUIERO CREER

6 REFLEXIÓN - MONICIÓN ANTES DE LA LECTURA DE LA PARÁBOLA DEL PADRE MISERICORDIOSO.

Antes de leer y proclamar la Parábola del Padre bueno que ama a sus dos hijos, conocida como la Parábola de Hijo pródigo, necesitamos prepararnos.

Mientras pensemos la moral como una serie de leyes que hay que obedecer, y el infierno y el cielo como el premio y el castigo por una vida virtuosa o transgresora, no llegaremos a ver el valor inmenso del arrepentimiento. No somos cristianos para llegar a ser un poco más buenos, sino para romper la cadena que nos impide ser lo que ya somos, aquello en lo que nos hemos convertido el día de nuestro bautismo: hijos e hijas de Dios. La parábola nos invita a retornar a nuestro origen.

Recuerda pues que eres hijo, que eres hija, y que tu existencia es un don del todo sorprendente e inesperado, y que has sido amado antes de existir. Podrá parecerte extraño, pero el alma del arrepentimiento es la gratitud.

El concepto bíblico del pecado es siempre relacional: el pecado no es la desobediencia a una ley o unas leyes, sino el olvido del Padre o incluso la rebelión contra Él y, por tanto, el fracaso de una relación. Nada que ver con el sentimiento de culpa, que es el dolor de no haber estado a la altura, de la propia imagen de uno mismo. El arrepentimiento nace del amor; el sentimiento de culpa, en última instancia, del orgullo. El primero conduce a la salvación. El sentimiento de culpa a la depresión y a la muerte. Nadie puede perdonarme si yo mismo no me perdono y me condeno. Dios que es Padre, nos ha liberado del sentimiento de culpa.

Al escuchar la Parábola, descubrimos nuestra necesidad y el amor de Dios Padre y Madre.

7 **LECTURA DE LA PARÁBOLA DEL PADRE
QUE AMABA A SUS DOS HIJOS**

Narrador: Dijo Jesús: “Un hombre tenía dos hijos. El menor le dijo a su padre:

Hijo menor: Padre, dame la parte de la fortuna que me toca.

Narrador: El Padre les repartió los bienes. A los pocos días el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano.....

Y allí se gastó toda su fortuna, viviendo de mala manera. Cuando se lo había gastado todo, vino un hambre terrible en aquella tierra, y empezó a pasar necesidad.

Fue entonces y buscó amparo en uno de los ciudadanos de aquel país, que lo mandó a sus campos a guardar cerdos, pues nadie le daba de comer.

Comenzó a pensar entonces y se dijo:

Hijo menor: ¡Cuántos que trabajan en la casa de mi padre tienen pan de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Voy a volver a casa de mi padre y le voy a decir: “Padre, he ofendido a Dios y te he ofendido a ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo; trátame como a uno de tus trabajadores”.

Narrador: Entonces, se puso en camino para casa de su padre.

Cuando aún estaba lejos, lo vio su padre y se conmovió; salió corriendo, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. El hijo empezó a decirle:

Hijo menor: Padre, he ofendido a Dios y te he ofendido a ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo.

Narrador: Pero el padre dijo a sus criados:

Padre: Sacad enseguida el mejor traje y vestido; ponédle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traed el ternero mejor, matadlo y celebremos un banquete, porque este hijo estaba como muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y se le ha encontrado.

Narrador: Y empezaron el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo. A la vuelta, cerca ya de la casa, oyó la música y el baile; llamó a uno de los mozos y le preguntó qué pasaba. Este le contestó: Ha vuelto tu hermano, y tu padre ha mandado matar el ternero mejor, porque ha vuelto su hijo sano y salvo.

El se indignó y se negaba a entrar; su padre salió e intentó convencerle para que entrara, pero él replicó a su padre:

Hijo mayor: A mí en tantos años que te sirvo, obedeciendo siempre tus órdenes, jamás me has dado un cabrito para hacer fiesta con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que ha gastado tus bienes, matas para él el mejor ternero.

Narrador: El padre le respondió:

Padre: Hijo, ¡si tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo! Además, había que hacer una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a vivir, andaba perdido y lo hemos encontrado”.

PALABRA DEL SEÑOR

8 Canto: HOY VUELVO DE LEJOS

9 REFLEXIÓN

10 REVISIÓN DE VIDA

SOMOS EL HIJO PRÓDIGO

Cuando vivimos volcados hacia afuera, en huida constante.

Cuando nos dejamos atrapar por el consumo.

Cuando nos olvidamos del Padre, no oramos, ni vivimos en su presencia.

Cuando no sabemos valorar ni agradecer, tanto don y tanta gracia.

Cuando vendemos nuestra dignidad y nuestra herencia por unas bellotas o por un capricho.

Cuando nos esclavizamos por los apegos y vicios.

Pero también cuando reflexionamos y reconocemos nuestra pobreza y nuestro pecado.

Cuando nos levantamos, y nos dejamos iluminar y aconsejar.

Cuando decidimos volver, y nos dejamos amar y perdonar.

SOMOS EL HERMANO MAYOR

Cuando hacemos las cosas por cumplir.

Cuando no vivimos lo que profesamos y decimos creer.

Cuando mercantilizamos la religión.

Cuando juzgamos y condenamos a los demás.

Cuando nos comparamos y nos creemos mejores.

Cuando somos orgullosos, despectivos y excluimos a los demás.

Cuando no salimos de nuestros refugios y comodidades.

Cuando no salimos en busca del hermano y de la hermana que nos necesitan.

Cuando tenemos el corazón pequeño y frío.

Cuando no somos capaces ni de amar ni de dejarnos amar.

11 UNA ORACIÓN DESDE EL INTERIOR

Si no nos duelen nuestros pecados,
los de nuestra Iglesia y los de nuestro mundo,
¿qué nos está pasando?

Me duele mi vida. Me duele la Iglesia.
Me duelen tantos gritos de dolor
que no escuchamos.

Me duele nuestro silencio político
para no hacer política.

Me duele que se nos vea siempre
al lado del poder.

Me duele que estemos
más preocupados de nuestros derechos,
que de la dignidad de toda persona humana.

Me duele que estemos más
ocupados por nuestros bienes,
que por buscar que todos tengan bienes.
Me duele que pensemos, que siempre
tenemos la verdad y que busquemos imponerla.

Me duele que actuemos como si el
Espíritu Santo fuera monopolio de unos pocos.
Me duele nuestra falta de fe,
en la presencia activa del Espíritu
en la vida de todos los creyentes.

Me duelen nuestros silencios,
nuestros múltiples “lavados de manos”,
nuestras falsas prudencias,
nuestras esquizofrenias,
la distancia entre lo que creemos y hacemos,
entre lo que decimos y vivimos,
entre el Evangelio y la vida.

Me duele el no-lugar que ocupa la mujer
en nuestra Iglesia.
Me duele nuestro clericalismo.
Me duele que seamos tan semejantes,
a las personas religiosas que criticó
tan duramente Jesús en su época.

Me duele nuestro silencio,
nuestra indiferencia, nuestras cobardías.

Me duele... me duele mi vida,
me duele mi Iglesia.

13 INVOCACIONES A DIOS PADRE

Se van haciendo las invocaciones de perdón y a cada una de ellas se enciende una vela y se coloca alrededor de la Pila Bautismal .

1. Perdona, Padre, y perdonad hermanos y hermanas, nuestra ingratitud, nuestra lejanía y nuestro olvido.
2. Perdona, Padre, y perdonad hermanos y hermanas, nuestra falta de oración, de reflexión y de silencio.
3. Perdona Padre, porque nuestra relación contigo no es de amor y confianza, y perdonad hermanos y hermanas nuestra indiferencia y frialdad, en nuestras relaciones y en nuestra convivencia.
4. Perdona Padre porque no nos amamos como hijas e hijos tuyos que somos, y perdonad hermanos y hermanas, porque además, nos creemos buenas personas.
5. Perdona Padre, y perdonad hermanos y hermanas, porque juzgamos a los demás y porque somos desconfiados.
6. Perdona Padre, y perdonad hermanos y hermanas, porque nos gloriamos de nuestros méritos y no valoramos los méritos de los demás. También, por nuestra falta de acogida y de escucha.
7. Perdona Padre, y perdonad hermanos y hermanas, nuestra tristeza y desánimo.

14 PADRE NUESTRO

15 GESTO Y CANTO DE PAZ:

PAKEA BETI, EYENU SHALOM, LA PAZ ESTÉ...

16 ORACIÓN DE COMPROMISO

Descubrimos que somos el Hijo pródigo y el Hijo mayor, cuando la relación con Dios y con las personas, no son relaciones de amor y de agradecimiento, pero estamos llamados a ser como el Padre y a comportarnos como Él.

Este es nuestro compromiso:

-Como Jesús, que no huye de las tentaciones, sino que las mira de frente, nosotros también **miramos** la realidad de nuestra vida para asumirla con responsabilidad.

-En contacto con Jesús, como los discípulos en el Tabor, **descubrimos** pequeñas huellas de esperanza, que nos comprometen a descender al valle de la realidad de cada día, y hacer el camino de la vida con nuestra gente.

-Al descubrir que nuestro mundo y nuestra vida se está convirtiendo en un inmenso mercado, nos comprometemos a vivir una austeridad compartida, a **decrecer** y ayunar de todo afán de poder y de dinero, que nos hace inhumanos.

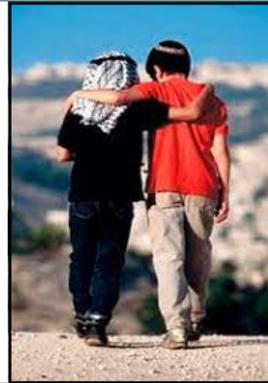
-Para superar tanta superficialidad y banalidad, necesitamos también **orar**, para vivir más desde dentro que desde fuera, para encontrar en nuestro interior lo que tantas veces buscamos en el exterior.

-Como la semilla no germina si no se siembra, nos apuntamos a **sembrar** semillas de paz, de reconciliación, de justicia, de amor, de vida; con una actitud de servicio, con gozo y alegría, en comunidad, en familia, en Iglesia.

17 SIGNO DE BENDICIÓN

18 CANTO: LLEGA EL DÍA

19 CONFESIONES



HORARIOS DEL TRIDUO PASCUAL

Jueves Santo

11:00 Reflexión y preparación de la Celebración

19:30 Eucaristía Cena del Señor

21:30 Hora Santa

Viernes Santo

10:00 Vía Crucis

11:00 Reflexión y preparación de la Celebración

17:30 Celebración de la muerte de Jesús

Sábado Santo

11:00 Reflexión y preparación de la Celebración

20:00 Vigilia Pascual

Domingo de Resurrección

9:00 Eucaristía

11:00 Eucaristía

12:30 Eucaristía

¡FELIZ SEMANA SANTA!